

### Curso de Mariología

Dra. Deyanira Flores

#### LA EUCARISTÍA, NUESTRO TESORO (III PARTE)

*“Dichosas ustedes, almas amantes, que no hallan en el mundo más grato reposo que estar cerca de Jesús Sacramentado. ¡Y dichoso yo, Señor mío, si no encontrara de hoy en adelante dicha mayor que la de permanecer en tu presencia o pensar siempre en ti, que en el Santísimo Sacramento estás siempre pensando en mí y en mi bien!*

*Señor mío, ¿por qué perdí tantos años en que no te amé? Años míos infelices, os maldigo y te bendigo a ti, ¡paciencia infinita de mi Dios!, que tanto tiempo me has sufrido, ingrato como era a tu amor.*

*Mas con ser tan ingrato me has esperado, ¿por qué, Dios mío, por qué? Para que, vencido al fin por tu amor y misericordia, me entregara del todo a ti. No quiero, Jesús, oponer más resistencia, no quiero ser desagradecido por más tiempo. Justo es que te consagre el tiempo, poco o mucho, que me queda de vida. Espero, Jesús, que me ayudes para ser todo tuyo. Si me ayudaste cuando huía de ti y menospreciaba tu amor, ¡cuánto más me ayudarás ahora, que te busco y deseo amarte! Dame la gracia de amarte, ¡tú que eres digno de un amor infinito!”* (S. Alfonso, *Visita*, 14).

#### F. LA EUCARISTÍA Y LA VIRGEN MARÍA: LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA Y LA VIRGEN MARÍA

##### 1) *Misa-Comunión-Adoración*

- La presencia de Cristo en el Santísimo Sacramento "deriva del Sacrificio de la Misa y tiende a la Comunión" (Rit.Rom.; *Directorio de Piedad* (Dir. Pied.) 161).

- La adoración eucarística nos prepara a vivir mejor la Misa y prolonga la adoración al Señor que hacemos en la Misa (Benedicto XVI, Exhort. Apost. *Sacramentum caritatis* (22-2-2007) (Sacr.Car.) 66.67; *Homilía* (7-6-2012); Dir.Pied.162.164).

- Por la Misa "*damos a Dios*, unidos por la gracia a Su Hijo Sacrificado, *la mayor gloria*"; por la Comunión, "*recibimos de Dios*, por medio de su Hijo Sacramentado, *la mayor gracia*" (S. Manuel González, Vol.I, n.1181, p.1015), y por la Adoración eucarística continuamos glorificando a Dios y recibiendo de Él infinitas gracias.

- *San Manuel González García (+1940):*

"Jesús, por su *real presencia*, es el *compañero* silencioso y perpetuo del alma por la obediencia con que se deja consagrar, reservar, exhibir... por el silencio que guarda, el ejemplo que da, y la gracia que le comunica. En cuanto Sacramento, *la Comunión* es el alimento diario y supersubstancial del alma. En cuanto *Sacrificio incruento*, o *santa Misa*, es la representación y renovación perenne del de la Cruz, y aplicación del precio de Redención, que en aquél mereció. Y en cuanto por medio de todo esto nos asemejamos, incorporamos y unimos a Él, es semilla y prenda de resurrección y de gloria" (Vol.III, n.5219, p.832).

- *Santa Teresa Benedicta de la Cruz (+1942):*

"¿Qué le debemos al Salvador? *La visita diaria* a aquel que habita en el Tabernáculo. *La participación en el Sacrificio de la Misa* a aquel que se ofrece diariamente.

*Recibirle en la Comunión a aquel que quiere venir a nosotros...* (Educación Eucarística: Obras IV, p.154).

- San Juan Pablo II, Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17-4-2003) (EdE) 61:

"El misterio eucarístico – *sacrificio, presencia, banquete*... debe ser vivido en su integridad, sea durante *la celebración*, sea en el íntimo coloquio con Jesús apenas recibido *en la Comunión*, sea durante *la adoración eucarística* fuera de la Misa".

## 2) *La Presencia Real de Jesús en la Eucaristía*

- Jesucristo está verdadera, real y sustancialmente presente en la Eucaristía, bajo las especies del pan y del vino, con Su Cuerpo, con Su Sangre, con Su Alma y con Su Divinidad.

(*Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* n.282; cf. Sto. Tomás de Aquino, *Suma Teológica* III, C.75-77; Concilio de Trento: DS 1636.1640; 1651; S. Pablo VI, *Mysterium fidei* (3-9-1965) (MF) 5.6; S. Pablo VI, *Credo* (30-6-1968) 24.25; EdE 62; *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992) (CEC) 1333.1353.1357.1374-1377.1380.1411-1413; Benedicto XVI, *Audiencia* 17-11-2010).

- Esta presencia se llama "real", "no por exclusión, como si las otras presencias de Jesús no fueran *reales*, sino por antonomasia, *porque es también corporal y substancial*, pues por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro" (MF 5; cf. EdE 15).

- Jesucristo se encuentra glorioso en el cielo, sentado a la derecha del Padre, y al mismo tiempo *se hace sacramentalmente presente* en todos los altares de la tierra donde se celebra el Sacrificio Eucarístico y en todos los Sagrarios donde es colocado (Trento: DS 1651; S. Pablo VI, *Credo* 24-26).

- *Sto. Tomás de Aquino (+1274):*

"*Te adoro devotamente, oculta Deidad, que bajo estas sagradas especies te ocultas verdaderamente: A ti mi corazón totalmente se somete, pues al contemplarte, se siente desfallecer por completo. La vista, el tacto, el gusto, son aquí falaces; sólo con el oído se llega a tener fe segura. Creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios, nada más verdadero que esta palabra de Verdad*" (*Adoro te devote*).

- *Sta. Teresa Benedicta de la Cruz (+1942):*

"La mejor ayuda para conseguir una imagen viva del Salvador, que forme en el alma del educador y del niño, es cuando *la meditación del Cristo histórico entra en contacto con la del Cristo presente: en primer lugar la relación con el Salvador eucarístico. Quien lo ha probado, sabe que la meditación nunca se hace tan fecunda como ante el Tabernáculo...*" (p.117).

- S. Juan Pablo II, EdE 62:

"...En el humilde signo del pan y el vino, *transformados en su cuerpo y en su sangre, Cristo camina con nosotros como nuestra fuerza y nuestro viático* y nos convierte en *testigos de esperanza* para todos. Si ante este Misterio la razón experimenta sus propios límites, el corazón, iluminado por la gracia del Espíritu Santo, intuye bien cómo ha de comportarse, sumiéndose en la *adoración y en un amor sin límites...*".

- CEC 1380:

"Es grandemente admirable que *Cristo haya querido hacerse presente en su Iglesia de esta singular manera*. Puesto que Cristo iba a dejar a los suyos bajo su forma visible,

*quiso darnos su presencia sacramental: puesto que iba a ofrecerse en la Cruz por nuestra salvación, quiso que tuviéramos el memorial del amor con que nos había amado 'hasta el fin' (Jn.13, 1), hasta el don de su vida. En efecto, en su presencia eucarística permanece misteriosamente en medio de nosotros como quien nos amó y se entregó por nosotros (cf. Gal.2, 20) y se queda bajo los signos que expresan y comunican este amor...".*

- Benedicto XVI, *Homilía* (29-5-2005):

"El Hijo de Dios, *habiéndose hecho carne*, podía convertirse en pan, y así ser alimento para su pueblo, para nosotros, que estamos en camino en este mundo hacia la tierra prometida del cielo".

- Benedicto XVI, *Discurso* (15-4-2010):

"*Por estar vivo y resucitado*, Cristo puede convertirse en 'Pan vivo' (Jn.6, 51) para la humanidad".

- Podemos orar en cualquier parte con mucha devoción, pues Dios está en todas partes. Sin embargo, si Dios, que es la Sabiduría y el Amor mismos, quiso ofrecernos Su Presencia Sacramental: ¡por algo sería! ¡Él sabía que la necesitábamos, y el bien que derramaría sobre nosotros desde el Tabernáculo!

- *San Manuel González García (+1940):*

"¡Cinco minutos de Sagrario! Todavía no se ha inventado el contador que mida todo lo bueno que sale de un Sagrario durante una visita de cinco minutos..." (Vol.II, n.2697, p.719).

"Muy cerca tenemos la enfermedad, pobreza, tribulación. Pero más cerca y con infinitamente más poder para hacernos bien está el amor de Jesús Sacramentado" (Vol.I, n.229, p.223).

- *Beato Carlo Acutis (+2006):*

"Si puedes tener un momento de adoración Eucarística ante el Altar, el lugar donde Jesús está realmente presente, verás cuán maravillosamente tu nivel de santidad aumentará".

(Su papá le ofreció llevarlo a Tierra Santa y contestó): "Prefiero quedarme aquí en Milán, porque aquí hay muchos Sagrarios; no tengo que ir a Jerusalén para ver donde estuvo Jesús hace dos mil años si puedo estar donde Él está hoy".

"Somos más afortunados que los discípulos que vivieron con Jesús mismo hace dos mil años, porque para reunirse con Él, sólo tenemos que entrar en la Iglesia. Jerusalén está aquí, tan cerca de nuestras casas".

"¿Cómo puede ser posible que estemos tristes cuando tenemos a Dios siempre con nosotros?"

### 3) *La Virgen María, primer Sagrario viviente de Cristo*

- Los sacrificios del AT prepararon el camino para el Sacrificio de Cristo (cf. Heb.). El "maná" que recibieron los israelitas en el desierto fue preludio del verdadero "Pan vivo bajado del cielo" que el Padre nos da (cf. Jn.6, 31-33). Y la "tienda del encuentro" (cf. Ex.33, 7-11) prefiguró el Sagrario (*Misa* 29-5-2005; *Audiencia* 9-6-1993).

- *El primero, más puro y perfecto Sagrario de Jesús es el vientre de la Virgen*, donde los mismos ángeles lo adoraron durante los nueve meses que permaneció allí (cf. Heb.1, 6; Ps.97, 7). Y todavía más bello es el Tabernáculo de su Corazón Inmaculado, donde Jesús reina siempre.

- S. Juan Pablo II, EdE 55:

"Cuando, en la Visitación, lleva en su seno el Verbo hecho carne, se convierte de algún modo en 'tabernáculo' –*el primer 'tabernáculo' de la historia*– donde el Hijo de Dios, todavía invisible a los ojos de los hombres, se ofrece a la adoración de Isabel, como 'irradiando' su luz a través de los ojos y la voz de María...".

- Benedicto XVI, *Alocución* (31-5-2005).

"...María, llevando en su seno a Jesús recién concebido, va a casa de su anciana prima Isabel... Es una muchacha joven, pero no tiene miedo, porque Dios está con ella, dentro de ella. En cierto modo, *podemos decir que su viaje fue... la primera 'procesión eucarística' de la historia. María, sagrario vivo del Dios encarnado, es el Arca de la alianza, en la que el Señor visitó y redimió a su pueblo...*".

- *Beato Santiago Alberione (+1971)*:

"*María es el Apóstol, el ostensorio perpetuo que trae a Jesús a las almas. Por todos los siglos María hará lo que hizo apenas el Hijo de Dios se hizo carne en su vientre: Ella se fue inmediatamente a visitar a su prima Isabel, y Juan sintió la llegada de María; fue santificado y se regocijó en el vientre de su madre. María fue de prisa; fue rápida en cumplir su misión por primera vez. Ella es una ansiosa conquistadora de almas y la que les da a Jesús y a Dios...*" (*Mary, Queen of Apostles*, p.134).

#### 4) *Adoración Eucarística*

- La adoración eucarística, tan ardientemente recomendada por el San Juan Pablo II y el Papa Benedicto XVI, es consecuencia lógica de la Presencia Real.

- Dado que es *el mismo Cristo* el que se hace presente en el Sacrificio de la Misa bajo las especies de pan y vino, *el mismo Cristo* el que recibimos en la Sagrada Comunión, y *el mismo Cristo* el que está presente en el Sagrario, merece la misma adoración y amor de parte nuestra.

- *Sta. Teresa Benedicta de la Cruz (+1941)*:

"De la certeza de fe de que nuestro Dios vive ocultamente entre nosotros en las especies sacramentales, *se deriva la consecuencia obvia de que debe adorarse también bajo estas especies*".

- *Beato Santiago Alberione (+1971)*

"Luego en Belén María dio a Jesús al mundo. *Primero lo había llevado en su vientre como la Hostia es llevada en el ostensorio*, pero luego en Belén, en el pesebre, lo presentó para la adoración de ángeles y hombres. Innumerables ángeles bajaron al pesebre alrededor del pesebre para adorarlo y cantarle el 'Gloria a Dios en las alturas'. *Pero los primeros adoradores fueron María y José*. Luego vinieron los pastores, que encontraron al Niño con su Madre. María les mostró a Jesús y recibió sus regalos. Más tarde María mostró a Jesús a los Magos..." (*Sermón*, Roma, Octubre 1956).

"*María es el Apóstol, el ostensorio perpetuo que trae a Jesús a las almas. Por todos los siglos María hará lo que hizo apenas el Hijo de Dios se hizo carne en su vientre: Ella se fue inmediatamente a visitar a su prima Isabel, y Juan sintió la llegada de María; fue santificado y se regocijó en el vientre de su madre. María fue de prisa; fue rápida en cumplir su misión por primera vez. Ella es una ansiosa conquistadora de almas y la que les da a Jesús y a Dios...*" (*Mary, Queen of Apostles*, p.134).

- Pablo VI, *Mysterium Fidei* 7:

"Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar, *es preciso honrarlo con culto de adoración*. La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de

gratitud, un signo de amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor" (cf. Trento: DS 1643; 1656).

- S. Juan Pablo II, *Audiencia* (9-6-1993):  
"La fe y el amor a la Eucaristía no pueden permitir que Cristo se quede solo en el tabernáculo". (cf. CEC 1418).
- S. Juan Pablo II, Carta Apost. *Mane nobiscum Domini* (7-10-2004) 18:  
"La presencia de Jesús en el tabernáculo ha de ser como un polo de atracción para un número cada vez mayor de almas enamoradas de Él, capaces de estar largo tiempo como escuchando su voz y sintiendo los latidos de su corazón. '¡Gustad y ved qué bueno es el Señor!' (Ps.33,9)...".
- S. Juan Pablo II, Carta *Dominicae Cenae* (24-2-1980) 3:  
"La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento del Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. *No cese nunca nuestra adoración*". (cf. PO 18; *Credo* 26; Dir. Pied.164.165; Sacr.Car.66.67.68; *Aud.* (17-11-2010); *Hom.* (7-6-2012); *Angelus* 10-6-2012).
- Francisco, *Audiencia* (4-4-2018):  
"Ya que la presencia real de Cristo en el Pan consagrado no termina con la misa (cf. CEC 1374), la Eucaristía es custodiada en el tabernáculo para la comunión para los enfermos y para la adoración silenciosa del Señor en el Santísimo Sacramento; el culto eucarístico fuera de la Misa, tanto de forma privada como comunitaria, nos ayuda de hecho a permanecer en Cristo (cf. CEC 1378-1380)".

## 5) *La Virgen María, primera Adoradora de Cristo*

- Toda la vida de la Virgen fue de adoración constante y perfecta de Dios. Nadie mejor que Ella nos puede enseñar a adorar a Jesús Sacramentado, porque nadie lo ha adorado tan perfectamente como Ella.

- En la Anunciación, María fue la primera persona en adorar al Verbo encarnado en su vientre virginal. Lo siguió adorando durante los nueve meses que permaneció en su seno. Lo adoró cuando lo dio a luz en Belén. Lo siguió adorando durante toda Su vida terrena y en el Calvario. En el cielo, lo adora como nadie, y es Maestra de adoración para todos sus hijos.

- En el establo de Belén tuvo lugar la primera Hora Santa, con María y José adorando al Niño Dios recostado en el pesebre.

- S. Pedro Julián Eymard (+1868):  
"Lo adora anonadado en su seno, luego pobre en Belén, obrero en Nazaret y más tarde predicador del evangelio, amigo y refugio de los pobres pecadores; lo adora también en sus espasmos en el Calvario, sufriendo con Él. Su adoración seguía todos los sentimientos de su divino Hijo, que le eran bien conocidos y revelados; y su amor la hacía entrar en una perfecta conformidad y armonía de pensamiento y de vida con Él" (*TM*, p.550-551).

- S. Juan Pablo II, *Rosarium B.V.* (16-10-2002) 10:  
Desde que lo miró por primera vez, recién nacido, "su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él...".

- Bula *Incarnationis Mysterium* (29-11-1998) 11  
 "...Desde hace dos mil años, la Iglesia es la cuna en la que María coloca a Jesús y lo entrega a la adoración y contemplación de todos los pueblos..."
- Benedicto XVI, *Angelus* (10-6-2012); (10-6-2007):  
 María es "maestra de la oración de adoración" y debemos pedirle que "nos introduzca en el secreto de la verdadera adoración", "porque nadie mejor que ella ha sido capaz de contemplar a Jesús con los ojos de la fe, y acoger en el corazón la íntima resonancia de Su presencia humana y divina"; porque "su corazón, humilde y sencillo, estaba siempre centrado en el misterio de Jesús, en el que adoraba la presencia de Dios y de su Amor redentor".

## 6) *El Sagrario y la Maternidad Espiritual de María*

- *San Manuel González García (+1940)*  
 "He ahí a tu Madre. Es la palabra más grande, solemne y generosa del Corazón de Jesús en el Evangelio después de las de *esto es mi Cuerpo*" (II, n.2739, p.736).  
  
 "Así como la conservación es una creación continuada, *la maternidad de la Virgen sobre nosotros está siendo dada y creada en cada momento de Sagrario. En cada uno está diciendo Jesucristo mirando a nosotros: He ahí a tu Madre; y a Ella he ahí a tus hijos.*  
 Del Sagrario salen toda la caridad, ternura, grandeza de corazón y poder que constituyen aquella maternidad y toda la confianza, seguridad, apoyo y alegría que constituye nuestra filiación.  
 La Madre, cuando me ve ante el Sagrario dice a su vez: ¡*Mis hijos!* refiriéndose a los dos, al natural y al adoptivo.  
 ¡*Qué alegría saber que esto es tan bello como cierto!*" (II, n.2739, p.736-737).
- *Beato Santiago Alberione (+1971)*  
 "Por tanto, recurramos a María. Imaginémonos que desde el tabernáculo Jesús nos dirige las palabras que le dijo a S. Juan al pie de la cruz: '*He ahí a tu madre*'. Aceptemos a María como nuestra Madre, Maestra y Reina ..." (*Sermón inédito*, Grottaferrata, p.389-391).

## 7) *María nos da a Jesús Sacramentado*

- *San Manuel González García (+1940)*  
 "Madre Inmaculada, si nadie va al Padre sino conociendo y amando al Hijo, nadie puede esperar ir al conocimiento y trato amoroso del Hijo sino por Ti, Madre querida. Reclinado sobre tu regazo encontraron a Jesús las primicias de la gentilidad y de los judíos, los reyes y los pastores; al pie de la Cruz de Jesús Redentor, recogiendo su Sangre y los últimos latidos de su Corazón, te encuentran siempre todos los redimidos; sentada a la derecha de Jesús glorificador, ejerciendo la omnipotencia suplicante, te cantan todos los ángeles y santos del cielo, y cerca, muy cerca de cada Sagrario en donde mora tu Hijo Sacramentado, estás también Tú, preparándole y multiplicándole comensales.  
 Es designio de Dios, manifiestamente revelado y comprobado en los libros santos y en la historia grande de la Iglesia como en la menuda de cada alma, que Jesús no se dé sino por María" (I, n.1139, p.977).  
  
 "Inmaculada Madre María dispensadora del más rico don de los cielos y de la tierra. *Dadora de Jesús mortal en el Evangelio, de Jesús glorioso en el cielo y de Jesús Sacramentado en el Sagrario*, para Gloria de tu Hijo, que goza en darse y para delicia

tuya, que es dárnoslo, despierta en torno de cada copón muchas hambres de comerlo, de hablarle, de mirarlo sin verlo, de escucharlo sin oírlo, de bañarse en miradas tuyas, de unirse en la virtud que exhala su Cuerpo Sacramentado, y de perfumarse en el olor de sus virtudes eucarísticas...

Madre y Señora del Santísimo Sacramento, en torno de la Carne sacrificada de tu Hijo, abre muchas bocas de comensales que se divinicen comiéndolo, y delante de los oídos, y los ojos, y las manos y el corazón de tu Hijo Sacramentado que se repita perennemente el Padrenuestro rezado, saboreado, rumiado y asimilado por la fe viva y la *confianza* en ÉL y la *desconfianza* de nosotros.

Inmaculada Mediadora de Dios y de los hombres, que el Padre Dios, el Hijo Dios y Espíritu Santo Dios, reciban la mayor Gloria, y tus hijos, los hombres, la mayor paz *orando ante tu Jesús en el Sagrario como se oraba en el Evangelio*" (I, n.1140, p.977-978).

- *Beato Santiago Alberione (+1971)*

"María participa en el apostolado eucarístico del Divino Maestro. En la Misa, la Comunión y las visitas al Santísimo, siempre encontramos a Jesús, *el Hijo de María*. La aplicación de los méritos de Jesucristo, desde el Calvario hasta el final de los siglos, se hace por María..." (*Queen of Apostles*, p.16).

"Todo apostolado es una irradiación de Jesucristo. Es dar algo de Jesucristo: doctrina por medio de la predicación, gracia por medio de los sacramentos, formación por medio del apostolado de la juventud, etc.

María nos dio a Cristo entero: Camino, Verdad y Vida. Con Cristo el Apóstol, Ella es el apóstol establecido por Dios, así como es la corredentora con Cristo el Redentor.

*En la Misa, la Hostia nos viene de María; en la Santa Comunión nos es dado el Hijo de María. En el tabernáculo vive el Hijo de María. En el sacerdocio vive Cristo, el Hijo de María. La Iglesia es el Cuerpo Místico de Jesús, el Hijo de María. Todo bien que constituye o procede de la Redención nos viene por medio de María...*" (*Sermón*, Congreso Internacional de Religiosos, Roma, 6-12-1950, p.478-485).

## 8) *La Adoración Eucarística y el rezo del Santo Rosario*

- El Magisterio de la Iglesia ha enseñado en repetidas ocasiones que es correcto rezar el Rosario frente al Santísimo Sacramento, en el Tabernáculo o solemnemente expuesto.

- Pablo VI, Exhort. Apost. *Marialis cultus* (2-2-1974) 48:

"...Celebraciones litúrgicas y piadoso ejercicio del Rosario no se deben ni contraponer ni equiparar (cf. SC 13). Toda expresión de oración resulta tanto más fecunda cuanto más conserva su verdadera naturaleza y la fisonomía que le es propia. Confirmado, pues, el valor preeminente de las acciones litúrgicas, no será difícil reconocer que *el Rosario es un piadoso ejercicio que se armoniza fácilmente con la Sagrada Liturgia*.

En efecto, como la Liturgia tiene una índole comunitaria, se nutre de la Sagrada Escritura y gravita en torno al misterio de Cristo. Aunque sea en planos de realidad esencialmente diversos, la anámnesis en la Liturgia y la memoria contemplativa en el Rosario tienen por objeto los mismos acontecimientos salvíficos llevados a cabo por Cristo. La anámnesis hace presentes bajo el velo de los signos y operantes de modo misterioso los "Misterios más grandes de nuestra Redención"; el Rosario, con el piadoso afecto de la contemplación, *vuelve a evocar los mismos misterios en la mente de quien ora y estimula su voluntad a sacar de ellos normas de vida*.

Establecida esta diferencia sustancial, no hay quien no vea que el Rosario es un piadoso ejercicio *inspirado en la Liturgia* y que, si es practicado según la inspiración originaria, *conduce naturalmente a la Liturgia*, sin traspasar su umbral. *En efecto, la meditación de los misterios del Rosario, haciendo familiar a la mente y al corazón*

*de los fieles los misterios de Cristo, puede constituir una óptima preparación a la celebración de los mismos y convertirse después en su eco prolongado..."*

- S. Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domini* 18:

"El Rosario mismo, considerado en su sentido profundo, bíblico y cristocéntrico, que he recomendado en la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, *puede ser una ayuda adecuada para la contemplación eucarística, hecha según la escuela de María y en su compañía*".

- *Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia* (17-12-2001) 165:

"...Durante la adoración del santísimo Sacramento no se deben realizar otras prácticas devocionales en honor de la Virgen María y de los Santos. *Sin embargo, dado el estrecho vínculo que une a María con Cristo, el rezo del Rosario podría ayudar a dar a la oración una profunda orientación cristológica, meditando en él los misterios de la Encarnación y de la Redención*".

- Instr. *Redemptionis Sacramentum* (25-3-2004) 137:

"La exposición de la santísima Eucaristía hágase siempre como se prescribe en los libros litúrgicos. *Además, no se excluya el rezo del rosario, admirable 'en su sencillez y en su profundidad'* (Ros.VM 2) *delante de la reserva eucarística o del santísimo Sacramento expuesto...*".

Congr. Culto Divino, *Año de la Eucaristía: Sugerencias y Propuestas* (15-10-2004) 16:

"*Adoración y Rosario*. Posteriormente, la carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* nos ha ayudado a superar una visión del Rosario como oración simplemente mariana, para valorar su sentido eminentemente cristológico: *contemplar los misterios de Cristo con los ojos y el corazón de María*, en comunión con Ella y a ejemplo suyo. Si bien es verdad que durante la exposición del Santísimo Sacramento no se deben realizar otras prácticas devocionales en honor de la Virgen María y de los Santos (Dir.Pied. 165), sin embargo, *se comprende por qué el Magisterio no excluye el Rosario*: es, en efecto, por razón de este carácter que es preciso poner en evidencia y desarrollar... Por tanto, deben *redescubrirse y promoverse* en la práctica pastoral los elementos ofrecidos en *Rosarium Virginis Mariae* cap. III. La lectura de un texto bíblico, el silencio meditativo, la cláusula cristológica después del nombre de Jesús al centro del *Ave Maria*, el *Gloria* cantado, una apropiada oración conclusiva dirigida a Cristo, también en forma de letanías, favorecen la índole contemplativa propia de la oración ante al Santísimo custodiado en el sagrario o expuesto. Recitar el Rosario deprisa, sin espacios para la meditación, o con una insuficiente orientación cristológica no ayuda a encontrarse con Cristo en el Sacramento del altar..."

- Benedicto XVI, *Angelus* (16-10-2005):

"*En realidad, el rosario no se contrapone a la meditación de la palabra de Dios y a la oración litúrgica; más aún, constituye un complemento natural e ideal, especialmente como preparación para la celebración eucarística y como acción de gracias*. Al Cristo que encontramos en el Evangelio y en el Sacramento lo contemplamos con María en los diversos momentos de su vida gracias a los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos. Así, en la escuela de la Madre aprendemos a configurarnos con su divino Hijo y a anunciarlo con nuestra vida. Si la Eucaristía es para el cristiano el centro de la jornada, el rosario contribuye de modo privilegiado a dilatar la comunión con Cristo, y enseña a vivir teniendo la mirada del corazón fija en él, para irradiar su amor misericordioso sobre todos y sobre todo".